

2008

Estación de Bombeo para el Regadío Hidalgo : Conservemos el legado de Hidalgo

Lauraine Miller

Hidalgo Chamber of Commerce

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utrgv.edu/histammay2020>



Part of the [Curriculum and Instruction Commons](#), and the [History Commons](#)

Recommended Citation

Miller, Lauraine and Hidalgo Chamber of Commerce, "Estación de Bombeo para el Regadío Hidalgo : Conservemos el legado de Hidalgo" (2008). *Spring Workshop May 2020*. 24.
<https://scholarworks.utrgv.edu/histammay2020/24>

This Article is brought to you for free and open access by the Historias Americanas at ScholarWorks @ UTRGV. It has been accepted for inclusion in Spring Workshop May 2020 by an authorized administrator of ScholarWorks @ UTRGV. For more information, please contact justin.white@utrgv.edu, william.flores01@utrgv.edu.

ESTACIÓN DE BOMBEO PARA EL REGADÍO HIDALGO

Conservemos el legado de Hidalgo

Invitación al lector

Hidalgo es un municipio con un rico legado cultural y de tradiciones étnicas. Ubicado frente a la ciudad de Reynosa, México, al lado opuesto del Río Grande, sus 5 000 habitantes han conseguido conservar muchos de los singulares tesoros naturales y culturales de la localidad. Desde 1977, Hidalgo y sus ciudadanos han gozado la celebración de diversas tradiciones étnicas que contribuyen al patrimonio cultural de El Valle del Bajo Río Grande. Así, cada mes de marzo la localidad acoge el festival musical y de legado cultural fronterizo BorderFest, el más antiguo del Sur de Texas. Éste constituye un esfuerzo de la comunidad para promover la conservación del patrimonio y de la educación, y brinda la oportunidad de regocijarse con dichos tesoros locales, como lo es la Antigua Estación de Bombeo Fluvial.

El lugar simboliza con orgullo el papel de la ciudad de Hidalgo en el desarrollo del poderío agrícola de El Valle del Río Grande, pues desde 1909 y durante las muchas décadas que siguieron, esta instalación constituía el único instrumento para proporcionar agua a los regadíos de la región de El Valle del Bajo Río Grande. Sus gigantescas bombas distribuían más de 1 100 m² de agua por minuto a una superficie de unas 30 000 hectáreas correspondientes a las actuales localidades de Hidalgo, McAllen, Edinburg, Pharr y San Juan.

Desde la amenaza de demolición que pesó sobre la Estación de Bombeo en 1983, los residentes y vecinos de Hidalgo colaboraron en la conservación de esta instalación de valor histórico y, con ello, ampliaron las oportunidades para realizar actividades educativas sobre el legado histórico del lugar.

A lo largo del año pasado, un comprometido grupo de personas ha trabajado en el desarrollo de una visión de futuro estratégica que represente sus ideas respecto al lugar, así como respecto a otros recursos de la zona relacionados. El plan es el fruto de un trabajo del que se enorgullecen funcionarios locales, ciudadanos implicados, organizaciones sin ánimo de lucro, instituciones educativas y grupos conservacionistas; con él pretendemos enaltecer el legado de la ciudad de Hidalgo, ampliar las oportunidades para el turismo y el crecimiento económico, y fortalecer el ya existente espíritu de cooperación entre la comunidad pública y los sectores privados.

Les invito a leer el Plan Conceptual de Desarrollo de la Estación de Bombeo de Hidalgo, y les invitamos también a aportar sus comentarios y a ofrecer su apoyo activo a un proyecto que generará significativos beneficios socioeconómicos, no sólo a Hidalgo y a El Valle del Río Grande, sino también a el Corredor de Legado Histórico los Caminos del Río, del Estado de Texas. Con su ayuda y su colaboración, no nos cabe la menor duda de que podemos hacer realidad este sueño.

Quiero extender mi agradecimiento al municipio de Hidalgo, a la Fundación Heritage, a la mesa directiva y a los miembros de la Cámara de Comercio de Hidalgo por su continuado apoyo financiero y por la contribución de su voluntariado. También quisiera expresar mi gratitud al Servicio Nacional de Parques por su colaboración en la elaboración de este plan y, por fin, agradecer su aportación a todos y cada uno de los que participaron en el proyecto. El entusiasmo de todos ustedes se ve reflejado en este plan.

Joe Vera III

Presidente y Director Ejecutivo

Cámara de Comercio de Hidalgo

SUMARIO DE CONTENIDOS

Introducción.....	1
Conservación del patrimonio de Hidalgo.....	2
Manos a la obra.....	12
Colaborando.....	13
Plan Conceptual de Desarrollo.....	17
Para que la idea se haga realidad.....	22

INTRODUCCIÓN

Durante casi un siglo, la solitaria chimenea de la Antigua Estación de Bombeo Fluvial ha recortado su silueta sobre el horizonte de Hidalgo, Texas, hoy como un vestigio del legado singular que propició la mecanización del regadío y de los vastos campos de cultivo. La envejecida chimenea constituye un hito reconocible para los que viajan por Hidalgo al cruzar el Río Grande, y viene a simbolizar la transformación de decenas de miles de hectáreas de denso matorral en un «Valle Mágico» de algodones y huertas de cítricos.

Ubicado en la ribera del Río Grande frente a la frontera internacional con Reynosa, México, el municipio de Hidalgo se emplaza en un delta fluvial conocido como El Valle del Bajo Río Grande de Texas. La población representa una mezcla de culturas, tradiciones, y estilos de vida, y acoge en su seno una gran riqueza de recursos naturales y culturales. La comunidad de Hidalgo, identificando el potencial existente en la conservación de parte del legado de la región, y buscando a la par generar oportunidades para su revitalización económica, se embarcó en el proyecto de elaborar una visión de futuro y de diseñar las estrategias necesarias para alcanzarla.

El Plan Conceptual de Desarrollo de la Estación de Bombeo de Hidalgo surge del consenso en representar las ideas colectivas de los ciudadanos de Hidalgo, de grupos comunitarios, de estamentos federales y estatales, del gobierno municipal y de las instituciones regionales.

Constituye el producto acabado de un año de esfuerzos dirigidos a aunar a los miembros de la comunidad para establecer una visión compartida que defina el futuro de la instalación y de los recursos relacionados. El plan despliega un calendario para la consecución de metas específicas y establece los medios necesarios para propiciar un mayor reconocimiento y apreciación de los

recursos locales. Su objetivo es la concentración de los esfuerzos comunitarios en actuaciones concertadas de conservación del patrimonio y de desarrollo económico comunitarios.

CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO DE HIDALGO

Durante más de 70 años, a más de un joven de Hidalgo le arrullaron los tintineos mecánicos de la Antigua Estación de Bombeo Fluvial del Río Grande: era un sonido reconfortante y evocador que aún despierta los recuerdos de una época propulsada a vapor en la que la economía agrícola de la región se desarrolló, transformando decenas de miles de hectáreas de matorral semiárido en fértiles campos de cultivo de cítricos, hortalizas y algodón.

Con su alta chimenea y su fachada evocadora del estilo arquitectónico de las misiones, que recuerda a la de El Álamo, la Antigua Estación de Bombeo le da un cuño propio a la ciudad de Hidalgo, pero representa mucho más que un simple símbolo, romántico y desatendido, del pasado: ubicada en la misma confluencia de dos naciones, la Estación de Bombeo fue un catalizador que contribuyó a la historia económica, cultural, social y natural de la región, cumpliendo un papel que los proyectos de conservación actuales no dejan de resaltar. La instalación representa la culminación de un cometido –de varios siglos de duración– por elevar agua de El Río Grande para irrigar los terrenos circundantes.

Los inicios españoles

Se dice que los primeros colonos españoles de la región experimentaron inicialmente con la agricultura de regadío, pero con poco éxito, pues carecían de la tecnología necesaria para domeñar las aguas. Estos colonos, denominados «primitivos», habían acudido al lugar bajo la promesa de concesiones gratuitas de tierras y de la proximidad al gran río, pero lo que allí encontraron habría

disuadido a otros espíritus menos intrépidos: un paisaje basto, hermoso pero poco hospitalario, con un clima áspero y unos indígenas nómadas y a veces hostiles conocidos como los coahuiltecos.

Aunque la presencia española en lo que hoy es México se remontaba hasta el siglo XVI, El Valle del Bajo Río Grande no fue colonizado por los españoles hasta 200 años más tarde. Procedente de Querétaro, capitaneaba la expedición en esta amplia zona de la frontera del imperio José Escandón, un oficial del ejército nacido en España y famoso por sus campañas contra los indios. Bajo el encargo del Virrey de Nueva España, Escandón partió en 1747 con siete columnas de dragones para fundar la provincia de Nuevo Santander. Su misión era establecer una serie de asentamientos que abarcaran desde Tampico hasta el río Nueces, cerca de la actual Corpus Christi.

A partir de cierto momento, los pioneros empezaron a emigrar al norte del Río Grande y se fundaron asentamientos a ambos lados de su curso. Los residentes que satisfacían ciertos requisitos recibían con posterioridad, de manos de la corona española, títulos de propiedad sobre las tierras, denominadas «porciones»: parcelas con forma estrecha y alargada a fin de disfrutar de acceso al río.

Sin demasiado éxito con la agricultura de regadío, los «primitivos» optaron por la ganadería, y según se granjeaban un modo de vida fundamentado en los rebaños, fueron alterando el paisaje natural. A su llegada, habían encontrado una copiosa espesura boscosa en la zona septentrional del delta del Río Grande, y pastizales abundantes corriente arriba. Los ecologistas afirman que los «primitivos» probablemente hallaran un dosel boscoso de fresnos del Río Grande, almeces del Mississippi, mezquite dulce y ébano texano, festoneados de bromelias, barbas de viejo y lianas. Pero bajo el follaje crecía un sotobosque de espeso matorral que pronto predominaría en toda la región. El antecedente de lo que acabaría siendo se podía encontrar entonces en las zonas de secano, donde los mezquites extendían sus ramas sobre un manto de filodendros, granjeno y manzanita.

A medida que los «primitivos» se volcaban en la ganadería bovina, ovina, caprina, caballar y asnal, los pastizales fueron víctimas de la sobreexplotación ganadera y de la sequía, y las especies vegetales sin espinas fueron devoradas hasta su extinción. La alimentación del ganado con las vainas de los mezquites propició la difusión de esta especie a través del estiércol y, en último término, el bosque dio lugar al matorral.

A pesar de las dificultades, que incluían incursiones de los indios, inundaciones y otros caprichos de la naturaleza, la ganadería y la agricultura de subsistencia prevalecieron durante más de cien años. Sin embargo, aquellas épocas distaban mucho de ser pacíficas, con guerras de origen político y batallas que se libraban en ambas riberas del río. A lo largo de los años, el territorio fue parte de España, de México, de la República de Texas, de la República del Río Grande y de los Estados Unidos de América del Norte. No fue hasta la firma del tratado de Guadalupe Hidalgo, en 1848, que la frontera entre México y Estados Unidos se fijó a lo largo del curso del Río Grande.

La construcción de una comunidad

En el plano cultural, el río siguió siendo una artificial, pues los descendientes de los «primitivos» siguieron siendo mexicanos en su corazón y en sus costumbres, cuando no en sus lealtades. Pronto, no obstante, emprendedores forasteros procedentes de Europa, y del Noreste y el Medio Oeste de los Estados Unidos llegaron a la región, atraídos por las oportunidades que las tierras, la navegación y el comercio ofrecían a lo largo del río. Así tuvo su origen la nutrida mezcla de tradiciones que configuran el Hidalgo actual.

En 1852 se fundó el condado de Hidalgo, nombrado así en honor del sacerdote Miguel Hidalgo y Costilla, héroe de la independencia de México. El pueblo de Hidalgo, puntualmente denominado también «Edinburg», fue designado sede del condado y mantuvo dicha categoría hasta 1908,

cuando los ciudadanos votaron fundar una nueva sede hacia el interior del mismo, en la Edinburg actual. Algunos dicen que el cambio fue orquestado por ciertos políticos deseosos de una mayor cercanía a la sede gubernamental desde sus terrenos recién adquiridos, pero las frecuentes inundaciones fluviales también constituyeron un factor relevante en el traslado. En su etapa cumbre como sede originaria del gobierno del condado, Hidalgo se convirtió en un vibrante punto de partida hacia México, con traspasadores a través del Río Grande que estuvieron en funcionamiento hasta 1926, cuando las exigencias del transporte y el comercio internacional adquirieron tales proporciones que fue necesario erigir un puente colgante.

En la actualidad perduran en el distrito histórico ciertos vestigios de los días en que la ciudad fuera capital del condado y, entre los edificios restaurados y utilizados en la actualidad por el banco Border Bank, se encuentran los antiguos juzgados del condado y la antigua penitenciaría, construidas ambas con ladrillos fabricados en Reynosa. La cárcel fue también sede del primer periódico del condado, el *Hidalgo Advance*, en circulación entre 1904 y 1908.

Según el censo de 1890, la población contaba 389 residentes, dos iglesias, al menos una tienda de abarrotes, al menos una escuela privada y unas instalaciones aduaneras estadounidenses. La prosperidad de Hidalgo resultaba evidente, a pesar de las incursiones indias y del clima generalizado de desgobierno anteriores, pero los dirigentes locales estaban convencidos de que la localidad estaba madura para un mayor desarrollo. El periódico empezó a abogar por una atmósfera de orden y legalidad, y dio la bienvenida a la colonización por parte de empresas privadas de regadío, atraídas al lugar por su potencial. La localidad quería amortizar su ubicación a orillas del río, la mano de obra barata y las amplias extensiones de matorral que podían desmontarse para la agricultura. La apuesta resultó ganadora y la mecanización de los regadíos, junto con la llegada del

ferrocarril, contribuyeron a la eclosión que llevaría a crear “El Valle Mágico”, con el cual Texas adquirió un papel protagonista en el mercado global de cítricos.

En un sorprendente giro de la historia, después de la Guerra de Secesión de los Estados Unidos y hasta principios del siglo XX, la ciudad y las zonas circundantes vieron florecer el sistema de plantaciones fundamentado en la mano de obra barata, la abundancia de agua y el monocultivo. Descendientes de familias pudientes de las plantaciones de la Luisiana y un tal John Closner, oriundo de Wisconsin, que llegaría a ser el sheriff del condado de Hidalgo, instituyeron en el mismo y en otras zonas del Bajo Río Grande plantaciones de azúcar y algodón, y antes del cambio de siglo, Closner ya utilizaba bombas centrífugas y máquinas de vapor portátiles para irrigar sus fincas.

El sistema de plantación perduró hasta 1920 y fue substituido por haciendas familiares por lo general de entre unas 10 y 15 hectáreas de extensión, dedicadas a los cítricos y a otros cultivos. Fue entonces, con la compra de las demarcaciones privadas de irrigación por parte de las entidades públicas, cuando se inició la fiebre por la adquisición de tierras en El Valle del Río Grande.

La Antigua Estación de Bombeo

Construida en 1909 como parte de una red de regadío accionada mediante máquinas de vapor a lo largo del Río Grande, la Antigua Estación de Bombeo constituyó el puente entre ambas eras, y hoy es la única instalación de sus características con la maquinaria de bombeo original prácticamente intacta.

La estación funcionaba noche y día, y sus calderas se alimentaban de la madera de los mezquites talados para abrir paso a los campos de cítricos y verduras. Una vez más, se volvió a alterar el paisaje de manera radical y, a medida que la agricultura se desarrollaba en El Valle del Bajo Río

Grande, en una época anterior a la que el ferrocarril conectara el mercado de Hidalgo con el resto de los Estados Unidos, México se convertía en el principal cliente de la producción local. Pero con la extensión de las líneas ferroviarias desde Brownsville tuvo lugar una ampliación de los mercados, la cual no sólo permitió que las cosechas se comercializaran por todo el país, sino que propició que se buscara de manera activa el reasentamiento en El Valle de agricultores procedentes del Medio Oeste.

Una vez construidas las estaciones de bombeo, los canales de regadío se extendieron hacia el norte en dirección a la nueva capital de Edinburg, y con ellos empezaron a surgir explotaciones por doquier. Las historias de aquella fiebre de adquisición de tierras en El Valle incluyen relatos de especuladores que viajaban a Chicago y a otras ciudades del Medio Oeste a atraer a colonos potenciales hacia una región que se jactaba de ser un cálido valle tropical por el que discurría un río más fértil que el Nilo. Se organizaban expediciones de reconocimiento durante el invierno, cuando el Medio Oeste estaba cubierto de nieve, y se invitaba a los agricultores a explorar la región sin coste alguno. También se les llevaba al otro lado de la frontera para disfrutar de un México «festivo». Abundaban los relatos fantasiosos de maizales que alcanzaban los tres metros de altura y de toronjas del tamaño de melones. Pero dejando de lado las quimeras, no sólo el clima resultaba atractivo para los procedentes del Medio Oeste, sino que éstos se percataron de la rentabilidad de una región en la que era posible completar tres cosechas por temporada, a diferencia de la cosecha única en el norte.

Los regadíos, un clima benigno y las comunicaciones por ferrocarril ayudaron a que El Valle del Bajo Río Grande prosperara, con centros de embalaje y plantas de procesamiento erigidos como parte del sector de los cítricos y las verduras. En la década de 1950, el desarrollo de dos variedades

de pomelo dulces y de color rojo intenso –denominadas «Star Ruby Red» y «Rio Red»– ubicó a Texas en el mapa internacional, compitiendo con los cítricos de Florida y California.

La Antigua Estación de Bombeo quedó separada del Río Grande desde 1933, cuando un contundente huracán alteró el curso fluvial, pero se cavó un canal que permitió que siguiera en funcionamiento durante 50 años más, utilizando mezquite, petróleo y gas natural para alimentar las calderas que propulsaban sus bombas. En 1983, no obstante, se inauguró corriente abajo una nueva instalación de funcionamiento completamente eléctrico, y la Antigua Estación de Bombeo quedó fuera de servicio, con su maquinaria en silencio quizás para siempre.

Igual que ocurriera en el pasado, la naturaleza emprendedora de los habitantes del condado de Hidalgo les ha llevado a colaborar para que se recuerde el papel que desempeñó la Estación de Bombeo en la historia de esta dinámica local. Los planes de transformar la instalación en un centro de interpretación están vinculados a otros proyectos, como el del Distrito Histórico de la ciudad, con sus edificios restaurados que rememoran los días de Hidalgo como sede del condado, así como dos ambiciosos programas de conservación dirigidos a mantener viva la historia natural, arquitectónica, agrícola, económica y militar de la zona.

Según se establecen planes para restaurar la Estación de Bombeo, ya está en marcha otro programa para la recuperación del excepcional entorno natural de El Valle del Bajo Río Grande, en el que ha desaparecido más del 95 por ciento de lo que en su momento fuera hábitat de fauna y flora: la primera víctima de los cambios del terreno resultantes de la explotación agropecuaria. Así, el jaguar, que tiempo atrás predara en la región, desapareció tristemente de El Valle, y el ocelote y el jaguarundi se encuentran en peligro de extinción. Por fortuna, se han conjugado iniciativas federales, estatales y del sector privado con la meta de recuperar un sistema ecológico que abarca

unas 100 000 hectáreas entre los cuatro condados de Hidalgo, Starr, Cameron y Willacy. El proyecto, conocido como “Corredor de Fauna y Flora”, conectará las zonas existentes de hábitat natural con otras recuperadas.

Parte de este corredor, conocido como «Meandro de Hidalgo» (*Hidalgo Bend* en inglés), discurre adyacente a la Estación de Bombeo, en una zona donde todo aquel matorral que llegó a contemplarse como una molestia actualmente está recuperando su dominio. Éste proporciona un hábitat natural para especies como la paloma aliblanca, que anida de manera ostensible y cuyo arrullo puede oírse desde el recinto de la estación en determinadas épocas del año.

La Antigua Estación de Bombeo, la cual, irónicamente contribuyó a la devastación del paisaje natural, está siendo restaurada en conjunción con el Corredor de Fauna y Flora, en una iniciativa para promover en los visitantes una comprensión más profunda de la historia natural de la región, así como de la importancia de conservar el medio ambiente para una flora y una fauna que no se encuentran en ningún otro lugar del país. Desde finales de la década de 1970, el Servicio de Pesca, Fauna y Flora de los EE. UU. ha sido el principal agente en la recuperación ecológica de la región, fundando la Reserva de Nacional de Flora y Fauna de El Valle del Bajo Río Grande como columna vertebral del corredor. La reserva incluye once comunidades bióticas diferentes de plantas y animales propias del matorral del Sur de Texas, y se la considera una de las más ecológicamente complejas regiones bióticas de la nación. Contemplados a la par, el Corredor de Fauna y Flora, y la Antigua Estación de Bombeo ofrecen una visión de conjunto más completa del legado agrícola y medioambiental de la región.

Otro ambicioso programa en el que la Estación de Bombeo desempeña un papel protagonista es el proyecto de patrimonio histórico Los Caminos del Río, un corredor de más de 300 kilómetros

previstos a lo largo de ambos lados del Río Grande desde Laredo hasta Brownsville. El objetivo de este consorcio binacional público y privado es la conservación y el fomento de los recursos culturales y naturales a lo largo del río tanto en Texas como en México, generando también oportunidades clave para el desarrollo económico. El proyecto Los Caminos se acoge al concepto de una vivencia compartida de la frontera, en la que la cultura, la historia, la arquitectura y el modo de vida han cohesionado a la región durante dos siglos y medio.

Este proyecto del legado histórico se desarrolla alrededor de cinco temas principales vinculados al Río Grande: los asentamientos coloniales en el río, el comercio fluvial, el medioambiente –junto con la ganadería y la agricultura–, y lo militar. El proyecto Los Caminos ha planteado a las comunidades locales, como la de Hidalgo, el reto de conservar sus recursos, y la Antigua Estación de Bombeo Fluvial se constituye en el eje central del motivo agrícola de este proyecto. Pero la instalación de bombeo también goza de importancia a nivel nacional, tal como documenta Larry Jones, un especialista museístico dentro del Departamento de Agricultura y Recursos Naturales del Instituto Smithsonian de Washington D.C.: según describe, quizás se trate de la única central de regadío propulsada a vapor que quede en los Estados Unidos.

Tal como lo conocemos hoy día, Hidalgo se constituyó como entidad municipal en 1959. Aunque se trate de una comunidad de sólo 5 000 habitantes, se ha ganado fama de ser un lugar de progreso, centrado en años recientes en amortizar su historia local para generar turismo. Con su arquitectura, topónimos, tradiciones y habla cotidiana (que recurre al uso alterno del español y el inglés), la localidad refleja su ubicación fronteriza. Otras costumbres fueron introducidas por los residentes de temporada procedentes del Medio Oeste, conocidos de manera afectuosa como *Winter Texans*

(Texanos de invierno), y por otros habitantes originarios de Europa y Asia con sus aportaciones a la historia de El Valle del Bajo Río Grande.

En cualquier día de la semana, Hidalgo hierve de actividad, con casas de corretaje aduanero en ejercicio de un bullicioso tráfico de importación e importación, y decenas de miles de vehículos circulando en ambas direcciones del río. La ciudad se caracteriza por el marcado compromiso de sus habitantes con el voluntariado y con la realización de concurridos festivales. Así, el festival fronterizo BorderFest celebra anualmente la multiplicidad étnica con danzas, gastronomía, exposiciones, desfiles, concursos de belleza y entretenimiento al más alto nivel, atrayendo a más de 30 000 visitantes. En el mes de diciembre se celebra el luminoso festival Holiday of Lights, el cual adquirió una relevancia especial en 1992 al alcanzar los titulares de prensa de todo el país con la presentación durante el mismo de la mayor estatua del mundo de una abeja asesina. Estrictamente hablando, la escultura de acero y fibra de vidrio ofrece un guiño al hecho de que la abeja melífera africanizada, conocida de manera informal como «abeja asesina» por su agresividad defensiva en caso de provocación, se encontrara por primera vez en el país el 15 octubre de 1990 justo en las afueras de Hidalgo. La escultura de este insecto, en las afueras del edificio del ayuntamiento, es ya un clásico entre los turistas amantes de la fotografía que pasan por el lugar.

Al igual que ocurre con la Antigua Estación de Bombeo, Hidalgo se erige en las encrucijadas de la historia. En varias ocasiones durante su época inicial, las aguas del Río Grande inundaron el lugar y arrasaron la comunidad, si bien sus habitantes cada vez la volvieron a reconstruir con la convicción de que la localidad perviviría. En la actualidad, la ciudad fortalece su posición de futuro mediante la promoción de proyectos innovadores que atraerán a turistas interesados en el patrimonio histórico y en el rico legado binacional de El Valle del Bajo Río Grande.

MANOS A LA OBRA

En 1983, el abandono y la demolición programada de la Estación de Bombeo desató el interés por la conservación del legado histórico de Hidalgo, y un grupo de ciudadanos dedicados a la conservación de aquél por todo El Valle del Río Grande se unieron para establecer la Fundación Heritage del Condado de Hidalgo. Su mediación y visión de futuro para la conservación de la Estación de Bombeo incitó al Ayuntamiento y a la Cámara de Comercio de Hidalgo a unírseles en un consorcio por una causa común: la adquisición y conservación del recinto completo de la Estación de Bombeo.

Lo que empezó como una idea de conservación del patrimonio, turismo y desarrollo económico creció hasta incluir un abanico de ideas relacionadas con la educación sobre el patrimonio histórico, el tiempo libre y el desarrollo de la comunidad. Cada idea que surgía parecía beneficiar al proyecto, pero el grupo se esmeró en alcanzar un plan de acción consensuado, según iban teniendo lugar iniciativas individuales, públicas y privadas.

Los amplios debates empujaron al grupo a solicitar apoyo a la Comisión Histórica de Texas y al proyecto sobre legado histórico Los Caminos del Río en la planificación del desarrollo, la interpretación y la conservación de la instalación fluvial y de otros emplazamientos relacionados. Los Caminos es un consorcio de organismos locales, estatales y federales que colaboran en la conservación del legado cultural y natural a lo largo de más de 300 kilómetros de río en la frontera entre México y Estados Unidos. En 1993, como parte de su compromiso con Los Caminos, el Programa de Ayuda a la Conservación de Ríos y Senderos del Servicio de Parques Nacionales se ofreció a mediar en la planificación y en el desarrollo de un plan de acción para la Estación de

Bombeo basado en la comunidad. Los siguientes apartados describen el proceso de desarrollo de este plan y las metas, visión de futuro y actuaciones resultantes.

COLABORANDO

Adopción de los recursos locales

Las comunidades rurales de todo Estados Unidos se están abriendo a acoger los recursos locales que puedan desarrollarse como activos de carácter económico. En algunos casos, dicho recurso es una zona panorámica o un lugar de recreo que en sí ya atrae a los residentes locales y a algunos visitantes. En otras ocasiones, se trata de un recurso histórico o cultural que puede conservarse, restaurarse, interpretarse y mejorarse para formar parte de un proyecto de desarrollo turístico amplio. Poner a trabajar otra vez a los antiguos activos de un lugar no es algo de reciente invención, pero sí una idea de creciente aceptación, y lo que diera comienzo como casos aislados en la conservación de edificios históricos y en la creación de museos rurales hoy evoluciona en el marco de iniciativas de ámbito nacional para enaltecer las muy singulares culturas y comunidades que contribuyen al legado de diversidad de Estados Unidos.

Hidalgo captura así su legado agrícola, apropiándose los vestigios arquitectónicos de la abandonada estación de bombeo y dando forma a un dinámico Centro Educativo sobre el legado histórico. La restauración del edificio incluye una amplia variedad de objetivos, incluyendo la conservación a nivel histórico, el estímulo económico, la protección de los recursos naturales, el desarrollo de opciones de recreo, así como el enriquecimiento de la identidad comunitaria. Para alcanzar dichos objetivos, los dirigentes del proyecto necesitan desarrollar un plan conjunto que responda a las preferencias e inquietudes de la comunidad.

El diseño de un curso de actuación

Con la ayuda del Programa Ayuda a la Conservación de Ríos y Senderos, del Ayuntamiento, de la Cámara de Comercio y de la Fundación Heritage para el patrimonio histórico, se puso en marcha el proceso planificador mediante la convocatoria de un grupo de trabajo compuesto de miembros de la comunidad, representantes del gobierno municipal, de organismos estatales y federales, y otros ciudadanos, a fin de participar en una serie de talleres en los que aportar ideas con vistas al futuro de la Estación de Bombeo. Estos talleres estaban diseñados para configurar un plan que diera respuesta a las necesidades de la comunidad, fomentando también la creación de consorcios de colaboración para la puesta en marcha de la propuesta definitiva. A lo largo de este proceso, la comunidad y las entidades asociadas han delineado los aspectos cruciales, han establecido los principios básicos que guíen el proyecto, han evaluado las alternativas y han desarrollado una propuesta que ayudará a estructurar las decisiones que afecten al futuro de la Estación de Bombeo.

El grupo de trabajo comunitario escuchó cómo los dirigentes del proyecto describían la importancia de la Estación de Bombeo, las propuestas pasadas y actuales para su desarrollo y su conservación, los vínculos con los proyectos de Los Caminos del Río y del Corredor de Fauna y Flora, así como las diferentes formas en las que el plan pudiera complementarse con otros trabajos ya finalizados o en desarrollo. Los miembros del grupo compartieron sus expectativas e inquietudes sobre el futuro de la instalación y se identificaron multitud de usos potenciales y dificultades, llegando casi a un consenso absoluto respecto a la convicción de que la Estación de Bombeo ofrecía una base sólida para el desarrollo de la industria turística en Hidalgo.

El grupo gradó las prioridades resultantes del debate en función de sus preferencias personales, de sus previsiones de viabilidad y de la influencia sobre el conjunto del recinto. El establecer dichas

prioridades permitió consensuar las direcciones en las que avanzar, dando a los participantes la oportunidad de respaldar más de un punto de vista. Así, casi la totalidad de los usos potenciales que fueron designados como prioritarios fueron incorporados a la versión final del plan, mientras que otros usos propuestos fueron descartados debido a diversas razones durante el transcurso de los talleres.

Una vez identificados los usos potenciales y las inquietudes respectivas, el grupo esbozó un resumen amplio y descriptivo como orientación para el desarrollo del recinto, basándose en los recursos identificados como relevantes, en cómo dichos recursos puedan trasladarse en formatos narrativos que los visitantes puedan comprender, en temáticas interpretativas y en usos o experiencias para los visitantes que el grupo había identificado con anterioridad. Agrupadas en cuatro categorías, estas descripciones sirvieron para guiar las acciones elegidas en último término para su incorporación en el Plan Conceptual de Desarrollo.

Estas son las descripciones-resumen mencionadas:

Conservación de los recursos: conservar la estructura de la Estación de Bombeo y la maquinaria remanente, mediante una restauración innovadora que permita un uso adaptativo, e integrar los recursos naturales y culturales del lugar.

Actividades para visitantes: desarrollar y promocionar el recinto de la Estación de Bombeo como un destino principal de turismo interpretativo, ofreciendo programas, actividades e instalaciones creativas que fomenten la educación y generen oportunidades de esparcimiento pasivo, actividades familiares y valoración de la naturaleza, conservación integrada de recursos, actividades de interpretación histórica y comunitarias, así como un entorno seguro y protegido para los visitantes.

Interpretación: fomentar el conocimiento sobre la evolución de la mecanización del regadío y del desarrollo del poderío agrícola de El Valle, promoviendo la conservación de los recursos naturales y ofreciendo programas, actividades e instalaciones que generen vínculos entre el recinto, el Distrito Histórico de Hidalgo y otras atracciones para visitantes a lo largo del Corredor de Legado Histórico de Los Caminos del Río.

Desarrollo económico: promover actividades económicas sostenibles que respalden el crecimiento económico general de la ciudad de Hidalgo y que conjuguen un desarrollo económico respetuoso con la conservación de los recursos.

Aplicando los usos identificados como prioritarios y las descripciones resumidas, se plantearon tres planes alternativos que delineaban el desarrollo del recinto y las oportunidades educativas. Se adoptó un plan de actuación que concertaba los elementos preferidos de las tres alternativas que el grupo había explorado, y la propuesta final se esbozó mediante la descripción del plan de desarrollo del lugar, programas de interpretación e instalaciones, iniciativas comunitarias y proyectos conjuntos.

El replanteamiento conceptual para la Estación de Bombeo busca complementar otros centros de visitantes entre los que se incluyen el Museo de Historia del Condado de Hidalgo, el Centro de Visitantes del Departamento de Transportes de Texas y la Reserva Nacional de Fauna y Flora de Santa Ana para ofrecer así, tanto a residentes como a visitantes, la posibilidad de explorar el legado histórico de la utilización de las tierras de El Valle. Obedece a un respaldo unánime respecto la necesidad de retener y capitalizar la integridad histórica del recinto de la Estación de Bombeo mediante la restauración cuidadosa del edificio y de su infraestructura interior para el regadío, ofreciendo al visitante instalaciones, mejoras y nuevos elementos de forma respetuosa con el paisaje

circundante actual. El grado de restauración aún una mezcla de conservación, uso adaptativo y nuevos elementos, y el plan responde a las inquietudes del grupo de trabajo en el campo del desarrollo positivo de la comunidad, satisfaciendo a su vez los resúmenes descriptivos que los grupos participantes definieron.

PLAN CONCEPTUAL DE DESARROLLO

Desarrollo del recinto y utilización por parte de sus visitantes

El edificio de la Estación de Bombeo ejercerá como centro principal de información para visitantes, con exposiciones y una tienda-museo, con señalización para los visitantes que los dirigirán desde los nodos de transporte a la entrada principal en la fachada de 1909. Los servicios de visitantes dentro del edificio podrían incluir un mostrador de información, un programa audiovisual, planos o maquetas, exposiciones y visitas guiadas. El mostrador de información ofrecerá orientación a los visitantes sobre la Estación de Bombeo y sobre la comunidad local, y servirá también de punto de parada para las visitas guiadas. Las instalaciones existentes, la estructura y la maquinaria configurarán un conjunto educativo con actividades participativas.

Habrán rutas autónomas de interpretación, coordinadas y desarrolladas conjuntamente con otras organizaciones, las cuales vincularán la Estación de Bombeo con la infraestructura de regadío, el canal de toma de aguas, el distrito histórico de Hidalgo y la Reserva Nacional de Fauna y Flora. Mediante un sistema organizado de folletos-guía, exposiciones junto a las rutas y señales, se ofrecerá la posibilidad de interpretar los usos del terreno y cómo éstos han estado relacionados entre sí en dichos lugares, y estas rutas podrán también utilizarse para visitas guiadas. Las mejoras peatonales, el cuidado del entorno y el ajardinamiento contribuirán a la creación de rutas favorables para su recorrido a pie.

Se habilitará una zona abierta en el costado oriental de la Estación de Bombeo para la celebración de festivales y ceremonias de pequeño tamaño, con zonas de asientos a la sombra, merenderos exteriores, rutas peatonales, lavabos públicos y acondicionamiento del paisaje para albergar mercadillos de productos locales, muestras agrícolas y otras actividades educativas relacionadas con las diversas temáticas de la instalación.

Se desmontará el matorral circundante y se ajardinará el recinto, con zonas de descanso y rutas peatonales que facilitarán la comodidad. Se buscará el fomento de nuevas construcciones respetuosas en los terrenos adyacentes al canal de toma de aguas, buscando mantener un corredor visual que evoque la última época de funcionamiento de la Estación de Bombeo.

Oferta educativa

Se ofrecerá material bilingüe interpretativo sobre la historia de la Estación de Bombeo en diversos puntos a través de las diferentes instalaciones y programas interpretativos para revivir los acontecimientos históricos de manera atractiva, mediante varios métodos explicativos y educativos a fin de transmitir la trayectoria del recinto, como por ejemplo un centro de visitantes con personal profesional, docentes con formación, demostraciones participativas, charlas en zonas naturales y puntos específicos, paseos, rutas guiadas, acontecimientos especiales como festivales, mercadillos, exposiciones, elementos dispuestos junto a los recorridos, publicaciones y programas audiovisuales. Estos métodos estarán coordinados a través de un plan interpretativo que se centrará en ayudar a los visitantes a comprender por sí mismos el recinto. Disponiendo este tipo de materiales –como muestras junto a los recorridos, folletos y exposiciones audiovisuales– dentro del edificio y en puntos estratégicos del recinto, el visitante desarrollará una comprensión de los principios

fundamentales de sistema de regadío mediante canales, así como de las instalaciones auxiliares del mismo.

Se promoverán y patrocinarán festivales, actividades y acontecimientos de temporada para fomentar la comprensión de la agricultura por parte de la comunidad, ofreciendo un foro para debatir temas de relaciones internacionales y sobre el medio ambiente, y para inculcar la apreciación de los aspectos culturales de la comunidad, con actividades siempre relacionadas con los temas y motivos de la Estación de Bombeo. Por ejemplo, se podrían articular celebraciones con motivo de las épocas de cosecha y de la utilización histórica de la tierra. Se establecerán vínculos estrechos con las celebraciones culturales del festival BorderFest mediante visitas guiadas, actividades y exposiciones interactivas.

Se desarrollará una guía docente y materiales educativos sobre el patrimonio y el legado cultural local para maestros en coordinación con las escuelas de la zona, a fin de inculcar el sentido de pertenencia cultural entre los estudiantes. Dicha guía pudiera contener actividades e información sobre las técnicas de cultivo tradicionales y contemporáneas, sobre la configuración de los terrenos y el cambio de la vegetación, sobre los patrones de los asentamientos y sobre los cambios tecnológicos. Estos materiales funcionarán en conjunción con visitas a la Estación de Bombeo, charlas ofrecidas en las escuelas por especialistas, programas audiovisuales o, también, actos especiales.

Acceso y tráfico

Como parte del Plan Conceptual de Desarrollo, se llevarán a cabo mejoras urbanísticas en el centro de Hidalgo y en el acceso a la Estación de Bombeo a fin de mejorar el aspecto general de la localidad, y también para conectar los recursos históricos del centro urbano con la instalación,

proporcionando además un entorno favorable para la circulación peatonal. Estas mejoras podrían incluir una iluminación adecuada y atractiva, mobiliario urbano para una zona peatonal funcional, papeleras para el fomento de la limpieza en las calles y banquetas, señalización para guiar a los visitantes hacia los recursos históricos y hacia el centro de información, todo ello a fin de propiciar una sensación de entrada específica a la zona del centro histórico de la localidad, así como bancos que proporcionen un punto de descanso para los peatones de todas las edades.

Para acoger a los visitantes de la Estación de Bombeo, se habilitará una zona de estacionamiento bien iluminada en la esquina del extremo oriental del recinto, y habrá un sistema de señalización para conducir a los visitantes hacia las zonas de estacionamiento desde diversos puntos de la ciudad. Durante la celebración de festivales o de actos especiales, se designarán zonas adicionales de estacionamiento previa negociación con los propietarios de terrenos adyacentes, y el tranvía automotor municipal se utilizará para trasladar a los visitantes desde las zonas de estacionamiento al lugar de la celebración, tal como en la actualidad ocurre durante el festival BorderFest.

El tranvía recientemente adquirido por el municipio trasladará a los visitantes de la Estación de Bombeo a otras atracciones de la localidad, constituyendo una conexión entre diversos hitos a lo largo de las rutas interpretativas guiadas. Se explorarán programas de cooperación entre el municipio y organismos varios como el Departamento de Pesca, Fauna y Flora de los EE. UU., el Distrito de Regadío del Condado de Hidalgo, empresas y establecimientos locales, y otro tipo de entidades para acceder a otros recursos de manera que se amplíen las posibilidades a la hora de narrar la historia de El Valle y el desarrollo de la región.

El plan para la instalación también propone una ruta ciclista transversal que pudiera llegar a conectar el recinto de la instalación con el centro histórico de la población, las escuelas de Hidalgo,

El Valle del Bajo Río Grande y la Reserva Nacional de Fauna y Flora de Santa Ana, fincas agrícolas privadas, el puente internacional, y otros recursos de la ciudad de Hidalgo, así como la red de carriles ciclistas de la ciudad de McAllen según se desarrollen consorcios y proyectos conjuntos.

Rendimientos económicos

El Plan Conceptual de Desarrollo echa mano de diversas herramientas para contribuir al desarrollo de la comunidad y a la expansión de su sector turístico a fin de promover un sentido de pertenencia entre sus residentes. Se coordinarán y se promocionarán actividades y acontecimientos especiales de temporada relacionados con las temáticas y motivos de la Estación de Bombeo, tales como mercados de productos de cultivo y exposiciones agrícolas, o muestras de artesanía. Los recorridos en tranvía que conecten los recursos históricos y turísticos de Hidalgo partirán desde la Estación de Bombeo y, mediante la colaboración entre el municipio, la Cámara de Comercio y los residentes locales, se podrían coordinar con visitas a granjas adyacentes dentro de un paquete turístico interpretativo que amplíe aún más la perspectiva de los participantes.

Todas estas rutas guiadas sobre el desarrollo de El Valle, como rutas por granjas de libre elección, visitas guiadas a México, visitas a las estaciones de bombeo de McAllen y Mission, rutas por ranchos, se coordinarán y se promocionarán en otras publicidades y organismos para ilustrar la tecnología del regadío y los cambios en la explotación de la tierra que han llevado a la región a constituirse como uno de los principales productores de alimentos a nivel nacional. Las diversas variaciones de estas rutas podrían reflejar las rotaciones de cultivo, los patrones migratorios faunísticos y otros aspectos relacionados con los cambios estacionales.

También pudieran generarse beneficios a través de una concesión de gestión del recinto o mediante una organización sin ánimo de lucro que comercializara artículos de naturaleza educativa y coordinara actividades especiales como mercadillos de productos agrícolas y festivales.

PARA QUE LA IDEA SE HAGA REALIDAD

El Plan Conceptual de Desarrollo de la Estación de Bombeo representa una visión de futuro para la posible integración del recinto en la comunidad, así como un conjunto de estrategias para la mejora de la calidad de vida en Hidalgo. Su puesta en práctica requerirá un esfuerzo colaborativo entre el municipio, organizaciones privadas, empresas y otros socios, que conjugarán los diferentes recursos históricos y naturales independientes que nos explican la historia del desarrollo de El Valle. Las recomendaciones de este plan necesitarán complementarse con una planificación y estrategias específicas que aborden las inquietudes de la comunidad, como por ejemplo la administración y la gestión a corto y largo plazo, fuentes de financiación y futuros consorcios. Las subsecuentes fases de desarrollo plantean un bosquejo de cómo seguir avanzando, y delinear posibilidades adicionales de participación por parte de diversas organizaciones y organismos.

Toda la industria del Condado de Hidalgo, sus escuelas y centros comerciales, sus carreteras y organismos gubernamentales... todo puede trazarse remontándonos a unos pocos metros cuadrados de superficie en la Calle Dos de Hidalgo: ahí fue donde las primeras aguas del Río Grande fueron elevadas en 1909, dando pie a la transformación de las áridas tierras de El Valle en fértiles tierras de cultivo que acabarían dando lugar a las ciudades y localidades modernas que las han poblado.

Avrel Seale

The McAllen Monitor

Traducción de / *Translated by* **José Dávila-Montes.**

Edición: / *Spanish-language editing by* **Elena Vega-Sampayo.**